

Salzburgo en la época de Mozart

En la época de los Mozart Salzburgo es la capital del principado religioso del mismo nombre. A grandes trazos, la superficie es la misma que la de la actual provincia. Durante las guerras napoléonicas solo se separan pequeñas regiones, tales como el Rupertiwinkel. El príncipe-arzobispo gobierna el país en forma absolutista. Elegido de por vida por el capítulo catedralicio, solo está sometido al emperador romano-germánico, a su conciencia y a su Señor. El desarrollo del país depende de su habilidad. Durante el siglo XVI-II el destino del principado no está en

las mejores manos. Hoy día se contemplan esas décadas como una época de decadencia política, económica y social. Mientras en el siglo XVII los arzobispos lograron mantenerse neutrales en los conflictos armados, como por ejemplo la Guerra de los 30 años, en el siglo XVIII Salzburgo se involucra en la Guerra de sucesión austriaca (1742-43) y en la Guerra de los 7 años (desde 1756). Estas guerras le cuestan mucho dinero al arzobispo. Los gastos militares suben y el comercio con la sal del monte Dürrenberg se paraliza.



La actual Plaza de Mozart (óleo sobre tela, segunda mitad del siglo XVIII). Hasta fines del siglo XIX esta plaza se llama Plaza de S. Miguel, ya que aquí se encuentra la iglesia de S. Miguel (en la imagen, a la izq.).

Como consecuencia de la Guerra de los 7 años se produce una grave escasez de carne entre 1764 y 1770. A continuación sigue la gran crisis cerealera (1770-1772). En poco tiempo los precios se duplican. Ni los molineros ni los panaderos pueden ejercer su oficio. Las cervecerías deben restringir fuertemente su producción.

Durante la segunda mitad del siglo XVIII las crisis también se manifiestan en el mal desarrollo de la población. Salzburgo registra un fuerte retroceso de matrimonios y nacimientos y un aumento de las defunciones. Entre 1761 y 1780, se registró un promedio de 60 bodas y 246 nacimientos contra



Vista de la ciudad de Salzburgo (1756). En esta imagen se ve con claridad el techo piramidal de la iglesia de S. Pedro. Recién en 1756 – en el curso de la conversión al barroco – se levanta la actual cúpula "en cebolla" de la iglesia conventual.

341 defunciones. En la relación sobre la pobreza realizada en 1772 se llegó a un triste resultado: casi el 15% de la población necesitaba apoyo. Según el censo de 1771 viven en ese momento 16.000 personas en la capital del principado.

En el siglo XVIII también tuvo lugar la expulsión de los protestantes, un oscuro capítulo en la historia de Salzburgo. El arzobispo Leopold Anton von Firmian (1727-1744) se ocupó con todo su poder de restaurar la unidad de creencias y obliga a huir a 20.000 protestantes.

La ley moral arzobispal de 1736

Un testigo muy elocuente de la mezquindad y cortedad de miras de los edictos policiales de este siglo, es la ley moral arzobispal de 1736. Se ordena que «....a partir de los tres años cumplidos los niños de distinto sexo no pueden dormir en la misma cama, después de los 7 años no pueden dormir en la misma habitación; los hombres no pueden salir de la cama sin camisa y pantalón y las mujeres sin camisa y sin enaguas. Los pantalones deben llegar hasta arriba de la cadera, cerrados adelante, las faldas de las mujeres deben ocultar la mitad de la pantorrilla; camisas, corsés y pecheras deben ser lo suficientemente amplios como para cerrar debidamente en forma superpuesta. Está estrictamente prohibido el bestial y escandaloso –sí, diabólico– abuso de los cuartos de baño donde hombres y mujeres se bañan juntos casi completamente desnudos y se secan unos a otros...»



La linterna mágica de la abadía de S. Pedro

Se han conservado muy pocas imágenes de la ciudad de Salzburgo en la época de Mozart, por esa razón los cuadros de la linterna mágica –propiedad de la abadía de S. Pedro– tienen una gran importancia. Provienen de la segunda mitad del siglo XVIII y en primer lugar fueron usados por el Teatro Universitario de Salzburgo como escenografía. Posteriormente se utilizaron en las linternas mágicas, forma de entretenimiento previa a la invención del cine que gozaba de gran popularidad.

La Plaza de la Residencia con la Catedral. Aquí es muy poco lo que ha cambiado, todavía hoy se encuentran caballos en los coches de plaza. Solo se han perdido los cañones.

La calleja Loreto. En la actual calle Paris-Lodron-Straße se encontraba la residencia de verano de la familia Haffner (en el cuadro, a la derecha), donde el 21 de julio de 1776 se estrenó la Serenata Haffner KV 250.

El patio del convento de S. Pedro. Desde el siglo XVIII no se realizó ningún cambio en las dos fuentes.